



Los actos escolares

Una situación de enseñanza-aprendizaje y de participación activa



En varias ocasiones realizar el número de un acto escolar suele ser visto como una carga, tiempos destinados para el ensayo, los alumnos lo ven como una pérdida de clase y su comportamiento es propio de una “hora libre” o, por lo menos, así lo vivimos...

El acto escolar debe ser una situación más de enseñanza, creatividad y recreación tanto para los alumnos como para los profesores. Si bien, siempre se mantiene el aspecto formal, protocolar de un acto, esto no nos impide que los alumnos participen con mayor protagonismo en su elaboración.

Para que este momento escolar sea participativo y se constituya una situación de aprendizaje es importante una planificación del mismo, partir de una gran idea, propuesta por los docentes o como sucede en muchos casos, por los alumnos quienes superan la creatividad de cualquier adulto. Por lo tanto, el armado de un acto no debe estar a cargo sólo de los docentes, sino también de los alumnos, apuntando a promover actividades y poner en práctica situaciones de reflexión, análisis, de recolección de datos, de organización de la información, realización de textos creativos a partir de situaciones cotidianas o de hechos históricos.

Esto no quiere decir que toda la responsabilidad debe recaer en los alumnos ya que no podemos olvidar que en las propuestas abiertas, flexibles, creativas y de reconstrucción permanente, es el docente quien conduce este proceso de aprendizaje y sabe con certeza hacia dónde van dirigidas sus acciones. El docente actúa como mediador entre los alumnos, da forma a las ideas y conoce las posibilidades para la realización de las mismas, respetando las propuestas originales de los alumnos.

La elaboración de un acto a partir de un proyecto, una idea surgida dentro de un aula, promoverá un aprendizaje significativo en la medida en que se vincule a las necesidades o intereses de los alumnos y que ofrezca establecer conexiones entre los contenidos de las diferentes áreas.

Si la idea en general de todo acto es que seguimos construyendo nuestra Patria, debemos darle un lugar a nuestros alumnos, que comiencen a ser creadores y protagonistas de los proyectos escolares, que vivencien la necesidad de tener una idea creativa para ser escuchados, que se organicen, que distribuyan tareas, que decidan qué papel quieren jugar en ese proyecto, que sean responsables en sus decisiones, que pongan en juego sus valores y los demuestren en plena convivencia escolar. Si comenzamos desde estas pequeñas cosas, dándoles un lugar adecuado y valorizado, estamos formando futuros ciudadanos comprometidos y participativos porque ya saben lo que es formar parte de una idea, trabajar en grupo, escuchar y hacerse escuchar...

Nuestra experiencia

El acto escolar del 20 de junio fue organizado, nuevamente, de esta manera por los alumnos de 7° grado (“nuevamente” porque años anteriores se trabajó de la misma modalidad con los alumnos de 6° y 7° grado), en este caso, partiendo de una vaga idea de lo que se quería mostrar, dejando un mensaje actual y con valores. Poco a poco los alumnos comenzaron a darle forma a un proyecto donde los diferentes grados y salitas iban a tener su participación.

Al principio teníamos la idea de un relato, una bandera que nos quería contar algo y que iba a tener la ayuda de alguien para volver a encontrar su significado, fue así que aparecieron los personajes principales y luego... a armar las situaciones cotidianas que

demostrasen a nuestra bandera que todavía había mucha gente con valores que pone en práctica a diario. Es así que los alumnos de 7° grado, armaron grupitos y cada uno eligió un valor que quería representar.

Luego se les presentó la idea a los alumnos de 3° grado en el taller literario de la tarde. Con gran entusiasmo y con las dificultades que trae el trabajar en grupo, dificultades que se fueron solucionando, escribieron sus diálogos y relatos, eligieron los personajes, los valores y las situaciones a desarrollar y cómo dramatizarlas.

Por último, el mismo trabajo fue realizado por los alumnos de 6° grado, rápidamente supieron qué situaciones hacer de acuerdo a los valores elegidos, situaciones basadas en sus vivencias.

Ya teníamos todos los textos, armamos las participaciones de 4° grado, 5° grado y los niños de sala de 3, 4 y 5 que ya venían ensayando con sus maestras.

¡Éramos muchos participando de un proyecto escolar donde los protagonistas y creadores fueron los alumnos!

Y el broche final, la participación de todas las familias de nuestra escuela para armar una gran bandera. Una bandera realizada por cada familia y unida a otras, una bandera que nos dice que somos diferentes, con nuestras propias particularidades pero que somos parte de una gran red de convivencia, la red de nuestra comunidad educativa.

Más allá de todas las dificultades que puede traer una experiencia como esta en la cual involucra a toda la comunidad educativa, lo que debemos rescatar fue la responsabilidad y alegría con la cual participaron nuestros alumnos.

Felicitaciones a todos los alumnos y familias que participaron.

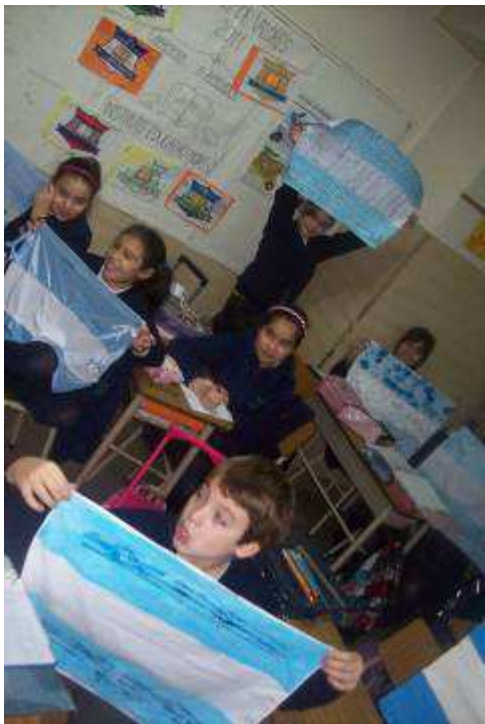
Prof. Claudia E. Fiorito

Los chicos de 3° grado escribiendo sus guiones



¡Llegaron las banderas!







Aguja e hilo...





Ensayos finales





